La escritura en el ingreso y en el primer año de la universidad[1]

Alma Carrasco

Resumen: El presente artículo se enmarca en el plan de beca CIN de la autora titulado "Una herramienta pedagógica para el mejoramiento de la lectura y la escritura en la universidad. Caso de estudio: Seminario Taller Prácticas del Lenguaje de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata". En base a lo planificado allí, se trabajó durante el curso de ingreso 2018 y el primer cuatrimestre del presente ciclo lectivo con dos propuestas pedagógicas cuyo eje articulador fue la práctica de la escritura: el Taller de Escritura (extracurricular en el curso de ingreso) y el Taller de Prácticas del Lenguaje (extracurricular en el 1er. cuatrimestre). Ambos se constituyeron en espacios para responder a las necesidades y problemáticas que los ingresantes a la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata presentaban en torno a la mencionada práctica. A continuación, se recuperan y se describen estas experiencias.

Palabras clave: escritura - lectura - universidad - educación - comunicación.

La escritura y la comprensión de textos son dos herramientas fundamentales de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP): no hay espacio curricular dentro de ella que no esté atravesado por estas prácticas socioculturales. Desde el ingreso hasta la finalización de la carrera, ambas forman parte del proceso de enseñanza-aprendizaje.

[1] Avance de la investigación de la Beca de Estimulo a las Vocaciones Científicas CIN 2018 de la autora. Título: "Una herramienta pedagógica para el mejoramiento de la lectura y la escritura en la universidad. Caso de estudio: Seminario Taller Prácticas del Lenguaje de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata", dirigida por la Dra. Rossana Viñas y por el Dr. Cristian Secul Giusti desarrollada en el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE- FPyCS- UNLP).

Dada la importancia que tienen estas prácticas en la cotidianeidad de los estudiantes, es igual de importante que la universidad brinde las herramientas necesarias para que se apropien de las mismas y las aprendan. Como explica Belinche,

> leer y escribir nos atraviesa en cada momento de nuestra existencia. Vivimos en una sociedad que nos obliga, cotidiana y constantemente a leer y escribir. La lectura y la escritura, entonces, constituyen prácticas sociales que cruzan las actividades que realizamos en nuestra cotidianeidad (2014, p.2).

Sin embargo, la universidad, en general, entiende que quienes ingresan al nivel superior lo hacen con un cúmulo de herramientas adquiridas que son necesarias para el trabajo académico. Pero, dadas las diversas realidades educativas que confluyen en las aulas de las facultades, en muchos casos esa premisa no se cumple y quienes no poseen esas herramientas se convierten en víctimas de la exclusión, lo que puede derivar en el abandono de los estudios.
Por esta razón, es indispensable que cada espacio curricular entienda la importancia de enseñar a leer y a escribir en la universidad. Porque los textos académicos -en la producción y en la aprehensión- tienen un discurso y una estructura particular que debe ser enseñada.

> La diversidad de temas, clases de textos, propósitos, destinatarios, reflexiones implicadas y contextos en los que se lee y escribe plantean siempre a quien se inicia en ellos nuevos desafíos y exigen continuar aprendiendo a leer y escribir (Carlino, 2005, p. 14).

En ese contexto, el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) y la cátedra Taller de Lectura y Escritura I de la FPyCS tomaron la decisión académica -y, por supuesto, política- de brindarle a los estudiantes del primer año de la licenciatura un espacio extracurricular para trabajar la escritura y las dificultades que pueden surgir en lo que respecta a esta práctica. De esta manera, desde hace más de una década, funciona Prácticas del Lenguaje, un espacio de formación y de contención para quienes transitan su primer año en la universidad. Porque “en todas las etapas de la vida y de la escolaridad, se aprende a leer y a escribir. En cada nivel

educativo existe una alfabetización determinada; una que le es totalmente propia" (Viñas, 2015, p. 18).

Formación e inclusión en el mismo lugar

Cabe aclarar, antes de continuar, que el presente trabajo se enmarca en el plan de Beca EVC-CIN titulado "Una herramienta pedagógica para el mejoramiento de la lectura y la escritura en la universidad. Caso de estudio: Seminario Taller Prácticas del Lenguaje de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata". En él, se plantea lo dicho previamente: que quienes ingresan a la Licenciatura en Comunicación Social se enfrentan al desafío de entender a la palabra escrita como la herramienta esencial en su vida académica y profesional.

Entre las materias obligatorias que tienen durante el primer cuatrimestre de cursada de la Licenciatura se encuentra el Taller de Lectura y Escritura I. En este espacio curricular se trabaja la escritura de textos ficcionales en el horario de clase. Posteriormente, los y las docentes a cargo de las correcciones pueden identificar algunas problemáticas gramaticales ligadas a este ejercicio. Como explica Carlino,

> al escribir se ponen en marcha procesos de aprendizaje que no siempre ocurren en ausencia de la producción escrita. Por tanto, la otra razón para que los profesores de cualquier materia nos ocupemos de la escritura de los estudiantes es que hacerlo contribuye directamente a su aprendizaje de los conceptos de nuestras asignaturas (2005, p. 24).

A partir de esto, y del acompañamiento personalizado en el recorrido por la materia que realiza el cuerpo de docentes y adscriptos y adscriptas, a quienes presentan algunas de estas problemáticas se les sugiere participar de Prácticas del Lenguaje. ¿Para qué? Para que esas dificultades no se transformen en un obstáculo durante la carrera que pueda derivar en deserción.

El taller cuenta, entonces, con diversas clases planificadas por las docentes a cargo del espacio. Sin embargo, la manera en la que se dictan depende exclusivamente de quienes se disponen a asistir: de acuerdo a cuál es la problemática que presenta la mayoría son la cantidad de encuentros -y el orden-

que se destinan a abordarla. Así, acentuación, puntuación, conjugación de tiempos verbales y planificación de la escritura fueron los temas que se trabajaron en el cuatrimestre pasado. De forma paralela, para quienes por diversas razones no pudieron asistir a los encuentros presenciales, se elaboraron ejercicios particulares que, acompañados por material teórico, fueron mandados vía mail de forma semanal. Una vez que en el plazo de siete días los enviaban resueltos, se les compartían más actividades. A través de este medio, además, se resolvieron los interrogantes que fueron surgiendo durante el proceso de resolución de las consignas.

Desde el comienzo: escritura en el ingreso

A partir de la experiencia de Prácticas del Lenguaje, durante el curso introductorio 2018 de la FPyCS, tras una propuesta del Centro de Estudiantes, la cátedra Taller de Lectura y Escritura I implementó, de manera extracurricular, un Taller de Escritura para los y las ingresantes. ¿El objetivo? Que comenzaran a familiarizarse con los aspectos más generales de la escritura, y en menor medida de la lectura, desde el comienzo de la carrera. Este taller contó con tres encuentros teórico-prácticos del que formaron parte estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Social, y de las Tecnicaturas Universitaria Superior en Comunicación Digital y en Periodismo Deportivo. En la primera de las clases, las temáticas abordadas fueron la escritura de textos ficcionales y la autocorrección; en la segunda, la edición y el texto informativo; en la tercera, técnicas de estudio. Sin embargo, más allá de esta estructura planeada por las docentes del espacio, uno de los ejes a partir de los cuales se pensó el taller fue el darle forma a los encuentros en base a las dudas que plantearan quienes asistían. Así, también se trabajó sobre aspectos gramaticales como la ortografía y la acentuación. Esto dio lugar, por un lado, a identificar dificultades en torno a la escritura y, por otro, a responder los interrogantes que tenían quienes formaron parte para transformar el espacio en un lugar que se adaptara a sus necesidades.

Tras finalizar el taller, algunos y algunas estudiantes manifestaron sus apreciaciones sobre este espacio. Así, por ejemplo, Belén Dombrowski, estudiante de la licenciatura,

sostuvo que se sumó al espacio porque entendía que era "esencial tener una buena escritura, ya sea para un ámbito laboral o para la vida cotidiana"[2]. Al respecto, es importante recuperar lo que plantea Carlino (2005), al señalar que

> es necesario que los docentes se ocupen de enseñar a planificar y a revisar lo escrito y ayuden a anticipar el punto de vista del destinatario, de modo que en este proceso no sólo se mejore el producto sino que se guíe a sus autores a poner en práctica el escribir como herramienta para pensar los contenidos de cada materia (p.31).

Otros, por su parte, manifestaron su preocupación por la falta de práctica del ejercicio de la escritura antes de ingresar a la facultad. En ese sentido, Carlo Peñaherrera, quien realizó este año su tercer ingreso a una carrera universitaria, explicó que decidió inscribirse en el taller porque "la escritura no era algo que hubiera practicado mucho, ni tampoco un tema del cual tuviera mucho conocimiento. No era algo que hubiera aprendido en profundidad, por lo tanto esperaba mejorar en eso y también comenzar a practicar más"[3].
Esto último, especialmente, reafirma lo que se expuso a lo largo de este trabajo: los y las ingresantes del nivel superior no solo están atravesados por diferentes realidades sino que, además, traen consigo diversas necesidades. Por lo cual, entender esto es la base para plantear estrategias de formación complementaria para fortalecer el recorrido por la carrera de todos y todas. Porque

> [...] 'la lectura y la escritura pueden y deben ser enseñadas en la universidad. La universidad debe hacerse cargo de ello en pos de una inclusión de quienes acceden a ella. La universidad no puede estar exenta de ocuparse de explicitar el complejo y continuo entrenamiento que exige leer y escribir textos' (Escalarea & Bonnet, 2014, p. 50) (Viñas, 2017, pp. 66-67).

En ese marco, entonces, espacios como los talleres extracurriculares aquí presentados para trabajar en torno a la escritura y las dificultades que pueden surgir en su práctica

[2] Entrevista realizada a Belén Dombrowski, estudiante del primer año de la Licenciatura en Comunicación Social, en el marco del Taller de Escritura en marzo de 2018.
[3] Entrevista realizada a Carlo Peñaherrera, estudiante del primer año de la Licenciatura en Comunicación Social, en el marco del Taller de Escritura en marzo de 2018.

cotidiana se transforman en lugares significativos y necesarios. En primer lugar, porque, precisamente, sirve para contener y acompañar a los y las ingresantes en el comienzo de su carrera universitaria. Como señala Belinche 2014 “leer y escribir son una importante parte del tránsito en la cultura académica; son herramientas fundamentales para acceder, comprender, resignificar y apropiarse del conocimiento” (2015, p. 5).
En segundo lugar, porque se erigen en una herramienta pedagógica de formación y, por lo tanto, de inclusión. Porque es vital no perder de vista que en el proceso diario de enseñanza-aprendizaje se trabaja con -y no para- otros y otras. Por lo que conocer sus dificultades, sus fortalezas y sus subjetividades no solo es incluirlos e incluirlas sino también es otorgarles igualdad, reconociendo su carácter transformador -y como tal, político- en el proceso educativo.

Bibliografía

- Belinche, M. (2014). “Leer y escribir, prácticas sociales continuas”, en *Anuario de Investigaciones*. La Plata: FPyCS-UNLP. [En línea]. Recuperado el 21/7/2018 de: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/51446.
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Carlino, Paula (2005). *Escribir, leer y aprender en la Universidad*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Huergo, J. (2003). “El reconocimiento del universo vocabular y la prealimentación de las acciones estratégicas”. *Centro de Comunicación/ Educación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social*. La Plata: FPyCS-UNLP. [En línea]. Recuperado el 21/7/2018 de: http://goo.gl/FsZYi4.
- Seré, M. (2016). “Leer y escribir en todas las carreras”, en *Revista Letras,* (5), 205-209. La Plata: CILE-FPyCS-UNLP. [En línea]. Recuperado el 21/7/2018 de: https://goo.gl/ZBbXqN.
- Stranges, A. (2016). *Inclusión educativa: Prácticas del Lenguaje Digital* (tesis de grado). La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Viñas, R. (2015). *Ser joven, leer y escribir*. Tesis de Doctorado (FPyCS-UNLP). [En línea]. Recuperado el 21/7/2018 de: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44649
- Viñas, R. (2017). Evaluar la lectura y la escritura. *Revista Letras,* (6), 63-71. La Plata: CILE-FPyCS-UNLP. [En línea]. Recuperado el 21/7/2018 de: http://perio.unlp.edu.ar/letras/arts/art12/mobile/index.html#p=1